

Señor Director de
BOHEMIA
La Habana - Cuba

Señor Director:

Con mi extraordinario interés por la Revolución Cubana leí la edición de BOHEMIA correspondiente al 13 del presente mes, y luego de admirar su magnífico contenido general, por el cual lo felicito, hallé dos cosas, en particular, que juzgo impropias de la categoría de su revista, de su orientación y seriedad. La primera se refiere a un comentario frívolo sobre Colombia que empieza así:

"Una pandilla de bandoleros raptó hace tres días, en la ciudad de Magdalena, Colombia, a cinco bailarinas de un vabaret, tres cubanas y dos mexicanas". Esto es inexacto. En Colombia no existe ninguna ciudad - ni pequeño poblado - con el nombre de Magdalena, que corresponde, eso sí, al gran Río que cruza el país de sur a norte, y también a un departamento de nuestra Costa Atlántica. El "rapto" de las "cinco bailarinas" es algo de lo cual no tenía yo noticia, a pesar de que soy lector de varios periódicos - de "El Tiempo" de Bogotá y de "El Colombiano" de Medellín cotidianamente - y de que sintonizo tres emisiones diarias de "Actualidades" de Radiocadena Nacional.

"El bandolerismo colombiano es el heredero de casi veinte años de lucha guerrillera. Lucha guerrillera entre conservadores y liberales, en la que, entre combatientes y asesinados, han perecido ya alrededor de un millón de personas". - Dice más adelante el comentario -. En Colombia empezó una oleada de violencia política en 1947 que llegó a configurar una guerra civil no declarada y que, para 1953 cuando se disolvieron las guerrillas arrojaba, según cálculos, unos 200.000 muertos y un número quizá mayor de gentes desplazadas, además de muchísima destrucción, por el fuego, de viviendas en campos y pequeños poblados. A partir de 1953 y ya principalmente con tipo de bandidaje, se ha revivido la violencia en algunas regiones, en forma esporádica, como todavía existe. El balance de víctimas de esta nueva etapa de la violencia no se ha hecho, pero creo ser realista si lo estimo en unas 100.000 ! De todas maneras, el comentario a que me refiero es inexacto y perjudicial para Colombia.

Asimismo, es contrario a la verdad histórica - y es esta la segunda cosa de mi reparo -, contrario al justo planteamiento de los procesos en la historia del desarrollo de la Gran Revolución Rusa, el contenido esencial, ideológico y político de las tres páginas profusamente ilustradas que BOHEMIA dedica al 43 aniversario de los "Diez días que conmovieron al Mundo". Objetivamente se toma del libro de crónicas de John Reed materiales verídicos, como son verídicas físicamente las fotografías que se reproducen. Pero, subjetivamente, en la interpretación política, hace la revista un planteamiento de tipo burgués-imperialista, esencialmente trotskysta. En un aparte se lee:

"El dilema de la herencia de Lenin, entre Trotsky y Stalin, se decidió en favor del último,..." Esto significa plantear la cuestión de la continuidad de la política marxista-leninista en los procesos del desarrollo combativo de la Gran Revolución Soviética, cosa de toda claridad para los bolscheviques, al modo de los escolásticos y los talmudistas, como una cuestión de rivalidad entre caudillos y camarillas, es decir, como lo han hecho y lo siguen haciendo los ideólogos de la burguesía imperialista. En este caso tendría yo mucho que decir; pero me basta lo dicho por ahora, recordando al señor Director de BOHEMIA, que si hay en los cuadros dirigentes de la Revolución Cubana rezagos de trotskismo, ello sería un grave peligro para la indispensable unidad de lucha del magnífico pueblo de Martí, de Maceo y de Julio Antonio Mella.

Muy cordialmente,

Ignacio Torres Giraldo